





ENSEÑAR FOTOGRAFÍA

Jaime Romero Guaquetá

Diseñador Gráfico y Coordinador
del área de Fotografía del
Politécnico Grancolombiano

Si bien existen innumerables textos que teorizan alrededor de la fotografía y otros muchos alrededor de la pedagogía, no son muchos los que abordan la enseñanza de la fotografía, a pesar de que es un campo que es común en la gran mayoría de programas en las áreas de diseño, comunicación, publicidad, mercadeo y artes. Por regla general, parece ser que la fotografía aparece como una competencia instrumental en estos programas, como un “aprenda a manejar su cámara fotográfica”, desestimando cualquier otro abordaje que se pueda imaginar de la fotografía.

Esta es una regla que encuentra su excepción (tal vez) en las artes plásticas, en donde desde hace ya un buen tiempo se ve la fotografía como un medio expresivo tan válido como la pintura, la escultura u otros del mismo talante. Tristemente se observa que los llamados fotógrafos profesionales, quienes viven por y para la fotografía en un ámbito más comercial que artístico, no le prestan mucha atención al discurso teórico de la imagen, e incluso ven su práctica como una habilidad técnica, aun cuando se refieran a ella como arte .

No espero configurar un nuevo panorama de la enseñanza de la fotografía ni establecer un proyecto pedagógico modelo. Lo que si espero es dejar abierta una puerta a la discusión sobre la enseñanza de la fotografía.



RICHARD AVEDON
Jean Shrimpton, Evening Dress by Cardin
Estudio de Paris, enero de 1970

En estas imágenes se aprecia, a la izquierda, una página del cuaderno de trabajo del reconocido fotógrafo Richard Avedon en el que ha dispuesto recortes de los contactos fotográficos correspondientes a un vestido de noche de Pierre Cardin, y a la derecha, la foto que escogió y que posteriormente se publicara en la revista Vogue. Es evidente que el fotógrafo reconoce estas tomas (izquierda) como bocetos o prototipos entre los entre los que descartará aquellos que no cumplen con ciertos parámetros, determinados por la función que se supone debe cumplir la fotografía.



¿QUÉ SE APRENDE EN UN TALLER DE FOTOGRAFÍA BÁSICA?

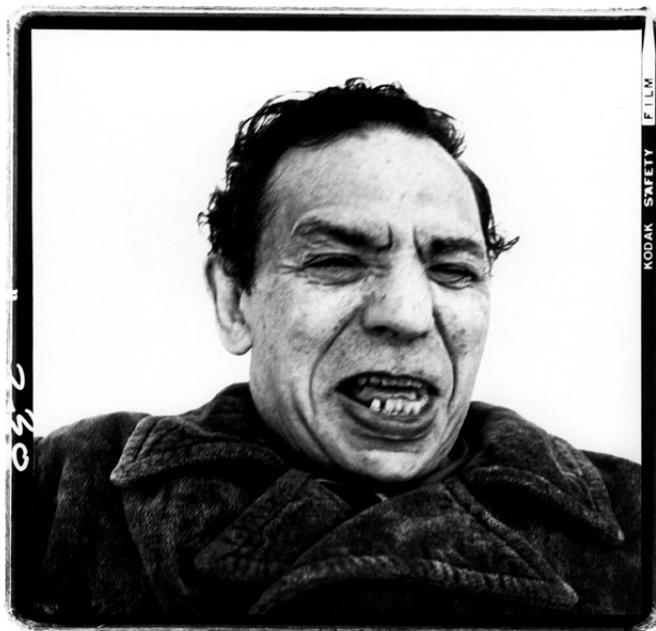
Al adentrarme en el análisis de los contenidos de los talleres de fotografía básicos, como los que se ofrecen al interior de muchos programas profesionales, veo que hay un sesgo técnico claramente definido. Los contenidos programáticos de estos talleres dejan ver la preferencia por la habilidad en el manejo de técnica, antes que por la imagen en sí. De hecho, el abordaje es absolutamente tradicional y conservador, cerrando al estudiante la posibilidad de indagar en las nuevas tecnologías, tan evidentemente cambiantes en el campo fotográfico. Ni que hablar de la función de la imagen, sobre lo que ni siquiera se reflexiona, se da por sentado que se debe llevar a cabo un taller para hacer fotografía, pero no se plantea un ejercicio en el que se discuta sobre la pertinencia de esa labor. Y si voy un poco más lejos ¿por qué no cambiar los contenidos técnicos de un taller de fotografía por una redirección total del enfoque de la asignatura

hacia la función de la fotografía?, ¿no sería un análisis de este tipo más provechoso tanto para el estudiante en formación, como para el criterio del profesional? Y en consecuencia ¿qué es realmente lo que requiere de la fotografía un determinado profesional o aquel que se forma para ser tal?

Ahora bien, ¿qué pasa con quienes desean ser fotógrafos profesionales? Su formación debería contar con la posibilidad de abordar la fotografía desde diferentes perspectivas, pero sobre todo, quien se forma como fotógrafo debiera plantearse de forma seria y profunda qué es la fotografía. No es una cuestión que se conteste en un breve párrafo como el que se encuentra en muchos manuales de fotografía. Es un tema que merece atención, pues aún después de 170 años desde la invención oficial de la fotografía no se ha podido otorgarle una definición enteramente satisfactoria.

RICHARD AVEDON
Oscar Levant
Pianista
Beverly Hills, Abril de 1972

De nuevo se aprecia en estas imágenes, la búsqueda que hace el fotógrafo Avedon durante la sesión para obtener un retrato del pianista Oscar Levant. Aún con un propósito artístico, ya que la imagen seleccionada (arriba) se usaría en una exposición del fotógrafo, Avedon actúa como diseñador que boceta, corrige y descarta opciones hasta dar con el resultado adecuado. Las fotos no utilizadas se quedan en la fase de boceto.



¿ES LA FOTOGRAFÍA DISEÑO?

La pregunta es especialmente pertinente en el contexto de la enseñanza de la fotografía, pues se entiende que es muy diferente enseñar la fotografía como un proceso de diseño, que si se enseña como un oficio en el que los procesos de diseño son una vía para adquirir algunas competencias propias de quien se desempeña como fotógrafo. En este segundo caso, el diseño es herramienta de aprendizaje, no un fin en sí mismo. Además, si la fotografía es diseño, el propio fotógrafo debe concebirse como diseñador, lo que a su vez implica que debe formar competencias comunes a cualquier área del diseño. La labor del diseñador, sea cual sea el área disciplinar específica en la que se desenvuelve, está determinada por 6 factores o aspectos comunes, como yo lo veo:

1. El diseño es funcional, de manera que se espera que genere soluciones a problemas o situaciones dadas.
2. El diseño conlleva un aspecto estético, de forma tal que el diseño trasciende la funcionalidad de la solución propuesta.
3. El diseño es objetual, porque se traduce en la producción de objetos o productos tangibles.
4. Los objetos generados desde el diseño van dirigidos a un usuario específico.
5. El diseño es visual, pues el primer contacto entre el objeto, generado a partir del diseño, y el usuario, es inequívocamente visual.
6. El diseño comunica, porque genera interpretaciones y percepciones en el usuario, e incluso el diseño expresa la funcionalidad misma del objeto.

Es así necesario enfrentar la fotografía con los 6 aspectos del diseño mencionados y determinar si en definitiva la fotografía es un área disciplinar específica del diseño:

¿La fotografía genera soluciones a problemas y situaciones dadas? Si observamos la función de la fotografía, en diferentes ámbitos, encontramos que la imagen fotográfica cumple con diversos propósitos y soluciona diversos problemas.

¿La fotografía conlleva un aspecto estético que trasciende su función? La estética es un aspecto totalmente subjetivo y en no pocos casos impuesto por una moda, una época o una cultura. Para la fotografía, la estética, como intención en su génesis, es un aspecto fundamental.

¿La fotografía se traduce en objetos o productos tangibles? Evidentemente sí; la imagen fotográfica, la foto, es el objeto. Tal vez, alguien pudiera argumentar que las imágenes

fotográficas obtenidas a través de sistemas digitales (la mal llamada fotografía digital) no son un objeto tangible porque de hecho es virtual, pero entonces tendríamos que decir lo mismo de una página WEB o de un producto multimedial, como sería el caso para el diseño gráfico.

¿La fotografía va dirigida a un usuario específico? Definitivamente sí. De hecho, el problema no es si hay un usuario, sino ¿quién es realmente el usuario?, ¿es quien observa la imagen, el espectador?, ¿o más bien es el que hace uso de la imagen con un determinado propósito, causando que otros la vean?.

¿La fotografía es visual? No hay duda. La cualidad fundamental de la fotografía es que se trata de una imagen, una representación gráfica de algo. Su nombre hace referencia a lo gráfico (fotografía), y es además, el tipo de imagen que caracteriza lo contemporáneo.

“Los elementos visuales que constituyen una foto no están allí arbitrariamente, son manipulados por el fotógrafo a manera de códigos para transmitir un mensaje”

Finalmente **¿La fotografía comunica?** En este aspecto se han centrado muchos de los discursos que desde la aparición misma de la fotografía hasta nuestros días han abordado diferentes pensadores, semiólogos, filósofos, etc. Y por supuesto, los mismos fotógrafos. Lo cierto es que los elementos visuales que constituyen una foto no están allí arbitrariamente, son manipulados por el fotógrafo a manera de códigos para transmitir un mensaje, de la misma manera que estructuramos el lenguaje a partir de los códigos de nuestro idioma.

De otra parte, cuando un diseñador hace su trabajo (diseñar) su labor se hace evidente en el momento en que se articula lo que imagina con la representación gráfica, es decir, cuando dibuja lo que está en su mente e inicia un proceso de materialización de la idea, que es el carácter fundamental del diseño. El proceso de bocetación es el de registrar, evaluar y modificar en un sólo gesto las ideas que surgen

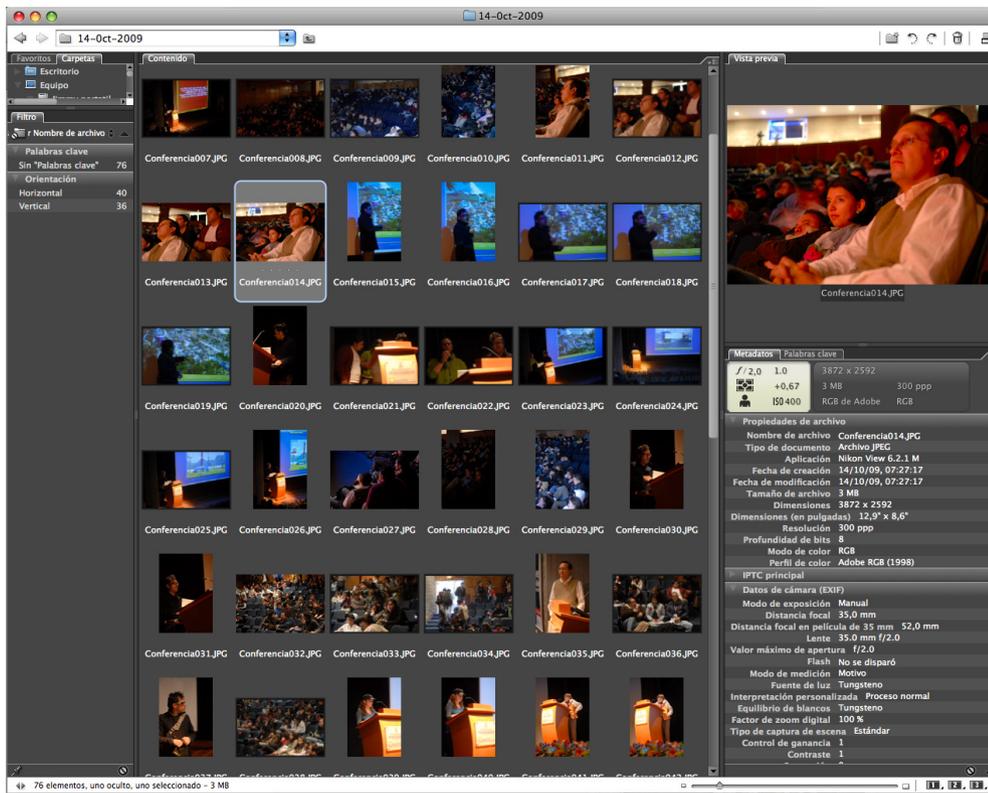
como posibles soluciones a un problema dado. El diseñador constantemente se retroalimenta de sus propios diseños evaluándolos y corrigiéndolos a la vez que continúa graficando, bocetando. El proceso se retoma una y otra vez en lapsos de tiempo que son variables según el área disciplinar del diseño en el que se desenvuelve. Pero en fotografía pareciera que este proceso de bocetación no existe, que la imagen está ahí, esperando a ser captada por el fotógrafo, quien jamás la configuró en su mente... o eso parece. Como yo lo veo, el fotógrafo reconfigura elementos que están en su mente y han sido dados por su experiencia, solamente que lo hace reconociendo esos elementos directamente sobre la escena que está fotografiando. Que su boceto pueda convertirse en el producto final de su proceso viene determinado por la posterior selección que haga de sus imágenes. Como propusiera Joan Fontcuberta:

“[...] es posible hablar del diseñador como fotógrafo; la historia nos muestra numerosos ejemplos de diseñadores que han utilizado la cámara o el laboratorio como herramientas vitales en su actividad

creativa. Pero en cambio, al invertir aquellos términos –el fotógrafo como diseñador– se produce un desplazamiento de significado sobre el que conviene insistir. No se trata de que el diseño pase a convertirse en una disciplina auxiliar para el fotógrafo [...], sino de considerar el acto fotográfico en su extensión intencional, como un acto de diseño. En algunos autores relevantes dentro de la historia del medio, esta constatación se hace más evidente [...]”

E incluso, en un apartado posterior del mismo texto, Fontcuberta afirma, al referirse a la luz como sustancia misma de la fotografía, que “[...] Todos los fotógrafos, lo quieran o no, son «diseñadores» que usan la luz [...]”

En fotografía, el boceto, el prototipo y el objeto generado son lo mismo. Todas las imágenes que registra la cámara del foto-reportero son bocetos, lee el entorno de su acción y actúa de acuerdo a su experiencia, componiendo, cambiando su punto de vista (literalmente), aprovechando las condiciones de la luz disponible, desechando elementos distractores, etc. Sólo está bocetando.



Serie de fotografías tomadas para el registro documental de una conferencia en el Politécnico Grancolombiano. Octubre de 2009.

Aunque Avedon realizaba su trabajo sobre soportes de emulsión de plata (los mal llamados análogos), la situación actual con la fotografía capturada por sensor digital no es diferente. Como se aprecia en esta imagen, un fotógrafo puede realizar cientos de fotos en una situación específica, pero tan solo utilizará unas pocas y en algunos casos sólo una. De hecho, uno de los problemas operativos que enfrentan hoy día los fotógrafos es la excesiva cantidad de tiempo que toma seleccionar y procesar las imágenes definitivas

La fotografía es área disciplinar del diseño, y por tanto se debe enseñar como diseño. Esta es mi conclusión final, que es, por supuesto, absolutamente personal; pero con la que, principalmente, pongo sobre la mesa un tema para futuras discusiones que aporten en la construcción de una verdadera enseñanza de la fotografía. En la mayoría de los programas de pregrado en diseño, la fotografía se enseña como un fundamento técnico, que se aborda transversalmente junto con otros fundamentos en los primeros semestres de formación; debemos preguntarnos hasta qué punto esta es la forma adecuada de enseñar la fotografía.